

Querido compañero, querida compañera:

Hoy, 2 de mayo, se cumplen 145 años desde la fundación de nuestro partido. A las mujeres y a los hombres del PSOE nos gusta imaginar aquella comida clandestina de 25 trabajadores y profesionales tan valientes como para -en plena prohibición de reunión y asociación política de los trabajadores- elegir por lugar de reunión una fonda situada precisamente a escasos metros del entonces Ministerio de la Gobernación. Y tan visionarios como para crear un partido que, casi un siglo y medio después, sigue liderando la ampliación de los derechos y las libertades, el progreso y la justicia social. El coraje y la lucidez de aquellos compañeros son valores que hoy siguen inspirando la acción política de las mujeres y los hombres del PSOE del presente.

Ninguna generación de socialistas lo tuvo fácil. En una lucha que es estructuralmente asimétrica, nosotros elegimos ponernos del lado de quien no tiene, de quien no puede. Elegimos el lado de la gente de a pie frente al poderoso; no una vez, sino siempre.

Si, a pesar de ello, hemos sido capaces de mejorar la vida de las personas y cambiar la historia de España es porque, en estos 145 años, nos tenemos los unos a los otros. Hemos aprendido que cuando las cosas se ponen difíciles, es la solidaridad de los compañeros y las compañeras lo más valioso, nuestro principal activo. Por eso los socialistas, que defendemos la diversidad y la pluralidad como valores irrenunciables, en los tiempos difíciles nos unimos con más fuerza si cabe.

Estos días he sentido el apoyo de miles de socialistas, de progresistas, de demócratas. Hay deudas que, aunque nunca podremos pagar, sí debemos reconocer. Y yo, como vuestro secretario general, tengo una inmensa deuda de gratitud con todas esas personas, con todos vosotros y vosotras.

He sentido el cariño personal, la preocupación por mi familia y por mí. Es precisamente esa preocupación por las personas el motor último de nuestra causa política. Porque el socialismo es humanismo. Pero sé bien que no es el apoyo a mi persona lo que nos une. Por encima de todo, nos une el apoyo a una causa.

Pablo Iglesias, nuestro fundador, escribió que el socialismo es la libertad. Millones de personas han comprendido que lo que está en juego -y no solo en España- es la democracia como una forma de convivencia en libertad.

Nuestra democracia, como las del resto del mundo, se enfrenta al avance de una internacional ultraderechista que trata de imponer su agenda regresiva. No mediante el debate de ideas y el contraste de propuestas, sino por la destrucción del adversario. Para lograrlo, ponen en marcha la máquina del fango, alentada por la derecha y la ultraderecha, junto a páginas web y asociaciones ultraderechistas que fabrican bulos y mentiras. Bulos que a continuación se propagan en tertulias y en las tribunas para después judicializar falsas denuncias, deteriorando gravemente nuestra democracia y nuestra convivencia. Estos días hemos comprendido que defender la democracia no consiste únicamente en acudir a votar cada cuatro años. Debemos defender nuestra democracia todos los días, rechazando a aquellos que convierten la política en un barrizal de insultos y falsedades.

Hoy, en el 145 aniversario de nuestra organización, reivindicemos la política limpia. La política del respeto y la dignidad; la del debate de ideas basado en hechos y no en bulos.

Los miles de personas que se concentraron el pasado sábado a las puertas de nuestra sede de la calle Ferraz, y los cientos de miles que mostraron su apoyo en cartas, a través de las redes y las casas del pueblo de toda España, han enviado un poderoso mensaje de coraje y lucidez a nuestra sociedad: que no estamos dispuestos a asistir impasibles al deterioro y la degradación de nuestra democracia.

También han enviado otro mensaje: el PSOE es el partido sistémico de la democracia y la Constitución española. Cuanto más fuerte es la democracia, más fuerte es el PSOE y mayor su capacidad transformadora. Por esa razón, la principal tarea de nuestro partido es contribuir al fortalecimiento de nuestra democracia. Esa es ahora la tarea de nuestra generación.

Ayer, 1 de mayo, fue el Día de los Trabajadores y las Trabajadoras. Ellos y ellas fueron quienes prendieron una llama que nos hizo más prósperos, más libres e iguales.

Tal día como hoy, hace 145 años, un pequeño grupo de personas dio forma organizativa a esa llama para que no se apagara y se extendiera así por toda la sociedad. En la última semana hemos visto cuántas personas se han movilizado a favor de la causa de la democracia. Esa es la causa que les ha unido y la que augura una larga vida al PSOE.

¡Feliz aniversario, PSOE!



Pedro Sánchez

Secretario General del PSOE